

Documento provisional para la construcción de la Red internacional de Democracia Comunal

Previa

Este es un documento provisional, en construcción permanente, que pretende cristalizar de forma momentánea la discusión y consensos a las que distintas personas activistas, procedentes de distintos ámbitos y movimientos sociales y políticos de alrededor del mundo, han llegado sobre los aspectos necesarios en la tarea de poner las bases de una futura red internacional de movimientos sociales. En este momento se encuentran trabajando en este proyecto personas provenientes de espacios sociales y políticos de Kurdistán, Argentina, Brasil, Venezuela, Italia, Euskal Herria y dels Països Catalans. El documento es modificable en la medida en que más personas procedentes de otros ámbitos se incorporen al trabajo de la red y aporten nuevos enfoques, argumentos y perspectivas. El objetivo de dicha red es articular un espacio de reflexión, solidaridad, encuentro y apoyo mutuo que permita a los distintos movimientos gestar las estrategias y tácticas para afrontar, desde el presente, la construcción de un futuro no capitalista. Dicho de otro modo, la red pretende trabajar para elaborar los comunes denominadores necesarios para la construcción de este futuro global anticapitalista compartido.

El documento consta de tres partes. En la primera se aborda, desde una perspectiva crítica, el diagnóstico del momento actual de desarrollo del capitalismo con el objetivo de señalar aquellos elementos imprescindibles que deberán ser abordados desde una lógica transformadora. El segundo punto presenta la propuesta de la **democracia comunal** como elemento productivo desde donde avanzar en la transformación anticapitalista. El tercer punto del documento presenta la estrategia política de construcción de la “**Red internacional de Democracia Comunal**”.

Parte primera: Diagnósis

Desde finales del siglo XX la lógica de reproducción ampliada del capitalismo ha sumido a las distintas sociedades del mundo en una crisis civilizatoria sin precedentes en la que se conjugan diversos procesos sistémicos resultado de la crisis estructural del capitalismo: una crisis económica y ecológica, alimentaria, energética, climática, migratoria y demográfica; una crisis de los cuidados, sanitaria y de valores; una importante crisis política y de credibilidad de las instituciones de gobierno. El capitalismo cada vez de manera más agresiva necesita subsumir la vida a la lógica del beneficio privado. En el capitalismo la contradicción Capital-Vida significa la destrucción de esta última. En este contexto se agudiza la contradicción

Capital-Trabajo: los procesos de explotación y de precarización de las condiciones vitales de las clases populares empeoran, al ritmo que se incrementa la desigualdad y la acumulación en beneficio de unos pocos.

La crisis del modelo de democracia liberal, como sistema de gestión de carácter representativo y/o participativo, se expresa en procesos de concentración del poder político en instancias supra estatales y supra gubernamentales que alejan cada vez más los centros de decisión política de las personas que se ven afectadas por sus actuaciones. También implica la fusión del poder político y los poderes económicos, pues los intereses de las corporaciones transnacionales, productivas y financieras son los que conducen las decisiones políticas, convirtiendo a los dirigentes electos en meros gestores al servicio de intereses privados. Así pues el capitalismo también precariza la democracia, la instrumentaliza y la dota de significado según sus intereses. Hoy en la mayoría de países del mundo, el estado, como espacio de lucha y de conflicto de clase, se encuentra bajo el poder capitalista y orientado a la satisfacción de sus objetivos. En este sentido el neoliberalismo ha consistido precisamente en el dispositivo cultural, político y económico válido para dismantelar, allí donde existían, los pilares de las políticas sociales y de “bienestar” y orientar las políticas públicas según la lógica del beneficio privado. A la vez que supone un instrumento formidable para consolidar los procesos de dominación de los centros capitalistas sobre las distintas periferias globales.

En esta situación histórica las fuerzas hegemónicas del capital, tanto parlamentarias como extraparlamentarias, y de todos los arcos ideológicos posibles (desde algunos “centros izquierdas” hasta la extrema derecha) se siguen organizando en diferentes foros y a diferentes niveles regionales, nacionales e internacionales. A veces de manera más clara y otras veces de manera más difusa, pero existe claramente una articulación y una unidad de acción, no exenta de divergencias y conflictos internos. No se trata de plantear que al capitalismo se gobierna desde la conspiración, sino de constatar que existe una voluntad de dominación por parte de los poderosos que, con matices, comparte argumentos y prácticas en el conjunto del planeta.

Por otra parte, las fuerzas contrahegemónicas al Capital, que plantean procesos de emancipación, se encuentran activas pero descoordinadas. Es verdad que existen muchas dinámicas organizadas, movimientos de liberación activos y prácticas tanto de resistencia como de construcción de alternativas en todos los continentes del mundo. Pero también es verdad que existe un vacío respecto a la idea de una referencia mundial capaz de articular de manera colectiva y global, tanto las críticas sistémicas en diferentes niveles como las propuestas de construcción de alternativas, con capacidad de confrontar el capitalismo patriarcal como proyecto. En otros momentos históricos se ha contado con esa referencia y articulación, séase durante el siglo XX, a finales de siglo XX o la primera década del siglo XXI; pero hoy en día se carece de un espacio político como este y su falta influye también en la capacidad política de las fuerzas emancipadoras frente al capital.

Pensamos que es urgente y necesario pensar en formas de articulación política que posibiliten la emergencia de planteamientos renovados a nivel global, regional, nacional y local. No pensamos que exista una fórmula concreta con la que resolver este vacío, sino que al contrario, seguramente este vacío se deberá ir rellenando con diferentes herramientas y procesos que se complementen entre sí, que sean dinámicos y abiertos, y que sean lo suficientemente flexibles como para aglutinar diferentes realidades pero a su vez lo

suficientemente definidos y unitarios como para aspirar a disputar la hegemonía simbólica, política y material a las diferentes formas del metabolismo social del capital.

Es urgente recuperar la soberanía popular como proyecto antagonista a la soberanía del capital. Esta soberanía supone ante todo situar la reproducción de la vida como eje articulador de nuestras sociedades. De manera concreta significa recuperar el control democrático de los procesos productivos. Asegurar una vida digna acorde con los equilibrios ecológicos implica hoy la necesidad de arrebatarse al mercado el control sobre la producción y asignación de los recursos fundamentales para asegurar la vida. La producción no es sólo de bienes y servicios es también producción de personas humanas con valores vitales concretos. Así, avanzar hacia una humanidad plena y feliz implica avanzar en un proceso antagonista al capitalismo capaz de asentar las bases de la **soberanía productiva y reproductiva** a escala local, nacional y global. La Soberanía popular sólo se podrá construir y reproducir desde la articulación y afianzamiento del **Poder popular** antagonista al propio del capitalismo. Este Poder popular tendrá expresiones y matices distintos en cada lugar del planeta donde se consolide, no obstante encontrar los nexos comunes entre las distintas experiencias de construcción de Soberanía popular así como los mecanismos de construcción y crecimiento compartidos será clave en la disputa a la hegemonía del capital en los próximos años.

Ante la falta de confianza en los partidos políticos, las instituciones públicas y el modelo representativo, y frente a la imposibilidad de la vida misma, en algunos lugares del mundo surgen dinámicas colectivas y comunitarias que desde la necesidad de articular formas de autogobiernos populares político-productivos, afianzan, generan y proyectan otras formas de entender y habitar el mundo. En otros lugares del mundo los movimientos transformadores se resisten a abandonar a la lógica capitalista la capacidad de intervención política y social que todavía existen en el andamiaje institucional para, desde ese ámbito, disminuir la nocividad que el capital imprime sobre la vida de las clases populares, sin que ello suponga dejar de lado la lógica de construcción popular desde fuera de las instituciones. A la vez que pretenden, desde las posibilidades que brinda el control del aparato institucional, generar los instrumentos necesarios que faciliten el avance de los procesos sociales y económicos válidos para afianzar la reproducción de la vida. Es desde esta emergencia y diversidad social que nos vemos interpeladas a pensar estrategias para abordar las dificultades y retos que se nos plantean. Nos parece interesante y necesario intentar ofrecer una referencia renovada global y universal, articuladora y aglutinadora, incluyente y dinámica, susceptible de intentar hacer confluir, si no a todos, a la mayoría de los procesos emancipatorios que se desarrollan en el mundo.

En definitiva pensamos que es posible que, desde su diversidad, los distintos movimientos globales de carácter emancipatorio se sientan parte de la construcción de un todo colectivo. En este sentido pensamos que existen tres pilares desde los que afianzar la construcción de las alternativas. Pilares que podrían ser útiles para estructurar el marco universal, paraguas donde cobijar las distintas propuestas transformadoras. Así, por una parte deberíamos avanzar en la dirección de procesos que propongan y defiendan la **democracia** ante el autoritarismo presente y creciente del capital y de sus instituciones gestoras. En segundo lugar debemos plantear la necesidad de avanzar hacia la **soberanía** plena de los pueblos, entendiendo ésta como la capacidad de los pueblos y comunidades para decidir sobre

todo aquello indispensable para la reproducción de la vida presente y futura. En tercer lugar, debemos avanzar en la dirección de propuestas **internacionalistas, solidarias y fraternas**, que ante la búsqueda de la competitividad propia del comercio internacional y de la globalización, se construyan a partir del apoyo mutuo, la cooperación y la generosidad. Atravesando estos tres pilares de manera transversal por una **lógica comunal** frente a la lógica liberal-individual-mercantil del capitalismo.

Parte segunda: la democracia comunal

Se presenta la noción, concepto, idea-fuerza o categoría de “democracia comunal” como una idea-matriz que pueda dar cabida en su interior diferentes aportaciones emancipadoras para la renovación de una alternativa local, global, regional y nacional a la sociedad patriarcal del capital, y como propuesta básica de un proyecto emancipador renovado.

HORIZONTE DE LARGO ALCANCE PARA LA RENOVACIÓN UNA ALTERNATIVA COMÚN

Se propone la idea de democracia comunal como un horizonte de largo alcance para la construcción de un nuevo proyecto emancipador. La democracia comunal no se propone como un modelo único y acabado, sino como una propuesta-horizonte en continua construcción, dinámica y abierta. La idea de democracia comunal no se propone como una propuesta uniformadora, sino como un “proceso de procesos” o “propuesta de propuestas”, es decir, una referencia aglutinadora donde deben caber muchas otras propuestas, formas, ideas, contenidos y prácticas emancipadoras. Pensamos que es vital afinar de manera concreta en algunas líneas maestras que definan esta propuesta netamente como alternativa a la sociedad patriarcal del capital, pero al mismo tiempo conjugar la definición concreta con una gran flexibilidad en las formas, intensidades y contenidos, respetando las estrategias y los procesos concretos emancipadores que se desarrollan en diferentes partes del mundo.

DISPUTA POR LA DEMOCRACIA Y CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA INTEGRAL

La democracia comunal no es una variante de la democracia liberal, ni la intenta mejorar, se opone a la propia concepción de la idea de democracia liberal como forma política para la sociedad de mercado. El capitalismo es incompatible con el ideal de democracia, y se quiere disputar la concepción misma de la democracia. Se aspira a disputar al liberalismo del universal de democracia que han vaciado de contenido. En ese sentido, no se habla de procedimientos de elección para los representantes políticos para el Estado Liberal, sino de un modelo de sociedad democrático desde el punto de vista integral y holístico: hablar de democracia comunal es hablar de democracia integral y plena: democracia económica, democracia territorial, democracia social, democracia cultural, democracia epistemológica, democracia de gestión, etc.

RUPTURAS CON LAS LÓGICAS DEL CAPITAL Y CONSTRUCCIÓN DE LO NUEVO

El capitalismo tiene una gran capacidad de cooptar, desnaturalizar y subsumir procesos alternativos haciéndolos compatibles, no agresivos y no amenazantes para los intereses del capital. La idea de democracia comunal aspira a renovar la conciencia colectiva (teórico y práctica) anticapitalista y antipatriarcal desde la renovación de una crítica radical y la generación de nuevos horizontes de ruptura. En la medida que se aspira a superar el capitalismo patriarcal, se plantea como una referencia colectiva desde donde se impulsen dinámicas y perspectivas de ruptura con las lógicas del capital y todas sus formas de opresión.

Oponerse a las lógicas del capital y proponer nuevas lógicas comunales emancipatorias:

Sistema capitalista y su democracia liberal

La producción y reproducción al servicio de la acumulación de capital como prioridad
Prioridad absoluta de la propiedad privada de los medios de producción
Estado liberal burgués
Forma de gobierno representativo
El mercado autorregulado como prioridad
Valores individualistas, competitivos y egoístas
La lógica del intercambio mercantil
Lógica patriarcal, colonial, racista e imperialista

La lógica desarrollista de la modernidad

Sujeto individual e individualizado

....

Sistema y Democracia comunal

La producción y reproducción al servicio del sostenimiento de la vida
Prioridad de la propiedad comunal, compatibilizándola con otras formas de propiedad
Cuestionamiento del estado-nación liberal
Forma de autogobiernos comunales y directos
Eliminación de la lógica de mercado
Valores colectivos, cooperativos y solidarios
La lógica social del intercambio
Lógica feminista, decolonial, antiracista y antiimperialista
La lógica del desarrollo humano ecológicamente viable

Sujeto colectivo y poder popular

...

Se aspira a potenciar nuevos impulsos renovados en ambas direcciones: ampliar las prácticas con horizontes de ruptura con la lógica capital-patriarcal, a la vez que se apuesta por ampliar las prácticas por la construcción de nuevas lógicas comunales de manera progresiva, inclusiva e integral.

UN LABORATORIO COMÚN DE EXPERIMENTACIÓN POLÍTICA: UNIDAD DESDE LA DIVERSIDAD

Dejando a un lado las recetas únicas, absolutas y cerradas, desde la democracia comunal se aspira a generar durante el siglo XXI un gran laboratorio colectivo donde cientos de miles de proyectos y dinámicas generen miles y miles de experimentos vivos para ensayar las nuevas formas de un proyecto emancipador colectivo. En cada país, en cada región y en cada marco local se están desarrollando dinámicas y procesos muy diversos, cada cual desde sus peculiaridades. Inventando y experimentando formas dispares en las propuestas alternativas. La democracia comunal asume la diversidad en la experimentación política de la construcción de alternativas; diferentes ritmos, intensidades, contenidos, formulaciones, procedimientos y planteamientos. Todas las diferentes experiencias emancipadoras se reconocen como parte de la riqueza teórico-práctica de ese laboratorio experimental mundial, pero se aspira a intentar

que desde toda esa diversidad se avance en una dirección común, diversa, pero común. Y aunque tengamos diferencias sustanciales, debemos asumir todas como nuestras, en la medida que son parte de una diversidad colectiva experimental para la construcción de un proyecto común. El impulso de la idea-matriz de la democracia comunal, buscará además de la lucha ideológica, la potenciación y la multiplicación de las prácticas para experimentar la democracia comunal

ORGANIZACIÓN Y ARTICULACIÓN EN LA LUCHA POR UN PROYECTO HEGEMÓNICO.

Una de las mayores necesidades actuales es superar la descoordinación y la dispersión de fuerzas y dinámicas emancipadoras. Crear redes y articular de manera sólida espacios y alianzas comunes, para aumentar la visibilidad, la incidencia y las capacidades de actuación es una función fundamental para este momento histórico. La democracia comunal aspira a ser uno de los posibles espacios de encuentro para esa articulación del Poder popular (o de poderes populares) en diferentes ámbitos y niveles. Se aspira a que en las próximas décadas se pueda disputar la hegemonía social, cultural, simbólica y material en diferentes niveles y espacios. Tener la ambición para que cientos de miles de espacios contrahegemónicos colaboren en una gran apuesta común por emerger poco a poco como un proyecto susceptible de ser hegemónico durante este siglo XXI. Organizarse con ese objetivo y desde esa perspectiva será algo vital.

Parte tercera: la Red Internacional por la democracia comunal

La siguiente propuesta de trabajo se basa en el objetivo de conformar una Red Internacional por la Democracia Comunal. La propuesta de la Red ha nacido desde un comité promotor con representación de personas imbricadas en diferentes procesos sociales de varios países (Venezuela, Kurdistán, Italia, Argentina, Catalunya, Brasil y País Vasco), como consecuencia de un proceso de diálogo y comunicación desarrollado al calor de la actividad militante e investigadora. Desde este comité promotor, se ha desarrollado un grupo inicial para el impulso de la Red en su etapa embrionaria. Las características posibles e iniciales que se proponen para la Red se exponen en las siguientes líneas.

La Red sería un **espacio híbrido de articulación y de acumulación política**, donde diferentes personas y agentes sociales, políticos, económicos y culturales venidos tanto de la reflexión más teórica o más práctica puedan confluír y desarrollar actuaciones conjuntas. Un espacio para la generación de sinergias entre diferentes ámbitos socio-políticos y socio-culturales, poniendo en diálogo y relación sociedad, proyectos sociales, movimiento popular, procesos de poder popular, académicos activistas, estudiantes, militantes, investigadores, entre otros. En ese sentido, es importante que la forma organizativa vaya acorde con los objetivos políticos que la Red pueda tener.

El **objetivo de esta Red** sería la generación y profundización de marcos comunes para un proyecto emancipador renovado, ofreciendo espacios para generar conocimiento compartido, redes, articulación, aprendizajes y nuevas ideas para el impulso de una praxis colectiva en favor de la construcción de la democracia comunal. Aspira a ser un espacio de reflexión, diálogo, estudio, debate y sistematización de experiencias prácticas y de propuestas teóricas para el potenciamiento, el desarrollo y la generalización de la democracia comunal; impulsando así la lucha ideológica por la hegemonía de un proyecto emancipador común, y potenciando a la vez dinámicas de solidaridad.

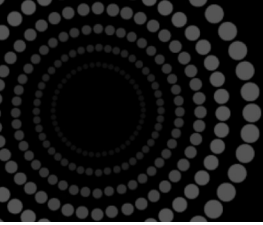
Respecto a la **forma organizativa**, la Red se podrá dotar de diferentes espacios organizativos, grupos de coordinación o comisiones de trabajo para el desarrollo de sus dinámicas y siempre adaptándose a las necesidades de su actividad. La Red **se conformaría en varios países y continentes a nivel mundial**, con la idea de que en el tiempo se puedan integrar y sumar nuevos países, procesos, colectivos y personas para el impulso de sus objetivos. Las personas dinamizadoras de la red deberán tener un perfil con anclaje activista en algunos procesos-dinámicas sociales y colectivos, y se priorizará que esta Red esté formada y conformada con el apoyo y la participación de diferentes movimientos populares y políticos con clara visión anticapitalista.

También se buscará su anclaje articulador dentro de las dinámicas de educación popular, grupos de investigación, instituciones académicas o institutos culturales, siempre desde un punto de vista complementario y nunca como primer campo de trabajo.

Debido a su carácter “glocal” de la Red, se prevén **dos grandes espacios organizativos**: por un lado, por lo menos un comité de coordinación internacional/global con sus posibles grupos de trabajo sectoriales, y por otro lado, grupos nacionales/locales de la Red que organicen y articulen la Red en los espacios nacionales y regionales y que funcionen con autonomía para desarrollar sus propias dinámicas.

En ese sentido, la Red tiene que ser capaz de articular **una fórmula bidireccional de trabajo**, es decir: debe tener la capacidad de generar contenidos y dinámicas a nivel global (discursos, planteamientos, propuestas) que sean también válidos como herramientas para los grupos nacionales y sus dinámicas, y a su vez tener la capacidad de recoger propuestas que se realicen desde los grupos nacionales como aportaciones tanto para las dinámicas globales como para la transmisión a otras partes del mundo.

Así mismo, se plantea **definir unas líneas de trabajo comunes** que sirvan como guías para la actuación de la Red tanto a nivel global como a nivel local-nacional. Sería como una especie de palancas colectivas estratégicas desde donde cada cual, respetando su peculiaridad y adaptándolas a las necesidades de sus procesos de luchas, se puedan aportar en esa construcción común.



Respecto a **las dinámicas de actuación**, la Red desarrollará actividades de reflexión, debate, investigación, formación, sistematización, trasvase de experiencias y conocimientos, solidaridad, acompañamiento a procesos y generadora de contenidos-discursos teóricos transformadores anclados en la praxis colectiva.

La Red podrá desarrollar otro tipo de actividades si lo considera oportuno. Una de sus principales actividades como eje articulador, será **la celebración anual o bianual de “Encuentros/Congresos Internacionales sobre la Democracia Comunal”** como un espacio-tiempo-herramienta colectiva para la Red. Para ello se trabajará con una planificación a 10 años, donde se concretarán las fechas y lugares de los próximos congresos y el grupo de la Red de cada país contará con el tiempo y la autonomía suficiente para organizar el encuentro.

